

# «Arantzazu-izena»

Por Fr. IGNACIO OMAECHEVARRIA

El nombre bendito de Aránzazu, tan dulce y tan sonoro, ha sido desde los primeros tiempos objeto de veneración y cariño para todos los hijos del País Vasco, y es también materia de disquisiciones filológicas más o menos descaminadas. Suelo oír cantar por todas partes:

“Zuk zer dezu, Arantzazu...  
Izena bera Arantzazu...”, etc.

También el “bertsolari” Plazaola, el de Telleriarte de Legazpia, al componer en 1854 su largo poema de veintidós estrofas, que sigue cantándose con diversas melodías en los más apartados pueblos de Guipúzcoa, intercaló una estrofa relativa al nombre de Aránzazu:

Emakume eder bat,  
Aurtxoa besuan;  
kanpanilla txiki bat  
albulan bazuan,  
iñork beartu gabe  
soiñu jotzen zuan.  
Belauniko jarrita  
adoratu zuan.  
“Arantzazu” izena  
Artxek para zuan.

Hay muchos que me preguntan: ¿De dónde procede el nombre de “Arantzazu”? Puesto que algunos historiadores dicen que procede de las palabras que el pastorcillo dirigió a la Virgen, y otros replican que no es sino un nombre toponímico.

En efecto, hay quienes afirman que “Aránzazu” quiere decir



“Arantzan-Zu”; y hay quienes lo niegan. Mas debe tenerse en cuenta que, caso de proceder el nombre del Santuario de la exclamación admirativa del pastorcillo, no se explica por qué “Arantzan-Zu” había de transformarse en “Arantzazu”; y no debe olvidarse que aun fuera del Aloña se encuentra el nombre “Arantzazu” como toponímico; y que la tendencia inconsciente a interpretar ciertos vocablos por ese género de falsa analogía, que se llama “etimología popular”, afecta sobre todo a varios Santuarios célebres. El vulgo, por dar sentido a palabras que le resultan inteligibles o poco expresivas, recurre a graciosas leyendas explicativas. El presbítero Ugaz, citado por Mañaricúa, hablando de Begaña, dice que la Virgen “reveló... que su voluntad era que se edificase adonde ella fué hallada y dixo *Begoña*, que en lengua vascongada quiere decir: *estése el pie*, que esta etimología dicen tuvo el llamarse Nuestra Señora de Begaña, de donde la anteiglesia tomó su apellido”. De Nuestra Señora de la Posa de Isona, en León, se cuenta que se llama así, porque la Virgen estuvo en aquel lugar con la palabra “*posa*” a la comitiva que la transportaba. La advocación de la Andra Mari de Andicon, procedería, según refiere don Wenceslao Mayora, de los vocablos “Andik” y “Ona”, que significan: “De allí acá”. El título de la Virgen de Mariategui, que no quiere decir sino “Casa de Mari”, se ha interpretado como procedente de “María te guie”. El nombre de “Iranzu” aplicado a la Virgen del Juncal, que radica en el término de Irún-Iranzu, da ocasión a Gainza para una etimología parecida a la de Arantzazu, puesto que “¿Iran-Zu?” significaría: “¿Vos en el Juncal?”, aunque no aparece claro por qué en ese caso se la llama “Virgen del Juncal” y no “Santa María de Iranzu”. Y ya se sabe que parecidas “etimologías populares” se han inventado también para las Virgenes de Ujué, Ayala, Estibaliz y otras, y más aún para la interpretación heráldica de tantos apellidos vascos en los escudos de armas.

¿Qué podemos decir de todo esto?

En casos semejantes, si se quiere aclarar algún punto oscuro con garantías de acierto, se comienza por examinar atentamente los hechos con sus antecedentes y consiguientes, en vez de recurrir a deducciones apriorísticas precipitadas. Comencemos, pues, por la historia de la interpretación mística.

El primer autor, que, a mi parecer, da una interpretación mística del nombre de Arantzazu, es el P. Gamarra, que escribió su historia hacia 1648, según se deduce del folio 10 v. del manuscrito original que alude al “año pasado de quarenta y siete”. “Aquí



fueron las admiraciones de este dichoso pastor como las de Moisés en Horeb —cuenta Gamarra—, viendo a la figura de María Santísima tan resplandeciente y gloriosa... Y que se admirase este dichoso pastor a la vista de tanto prodigio, es muy natural, fuera de que del nombre y apellido del puesto lo infiero. Llámase “Arantzazu”, que es buen lenguaje cántabro vascongado y como la etimología de haberse hallado esta santa imagen en un espino, que en esta lengua se llama “Aranza”, y se le añade la dición “Zu”;

*De la Santa Imagen de la Virgen. Luego agnades voss geaan eta eta e la senna que nos sule vintar, yonalárnos, quando las muchachas, y muchachos de pona ead atamas jantos en Aquelarre guardando los sapos diendonos: Aneseme alaba chipi laztandoac oficio citalori euci eguique biurtuzaitetz Jaungoico poderoso agana christau onac beçela, sinestendeçula Jesu Christo Criadore Redentoagan, eta aren fede sãnta chatolican, Eleiza ama fantuac finisten aguinçen ditura moduan.*

*que reduadas estas palabras vascongadas al lenguaje Castellano en propiedad quieran decir: Hijuelos, y Hijelas más muy queridas, y amadas dejad adese vuestras, y as queroso oficio, y conuocãos al omnipotente, y Verdadero Dios, creyendo como verda deos Christianos en Jesu Christo Verdadero creador, y redemptor de todos, y en su santa fe catolica en la forma, y manera que manda creer la santa Madre, y ella. Estas palabras dijeron muchos muchachos, y muchachas, que pñic, y en las raras mudas se diere...*

y es a mi ver lo que sucedió en el misterioso hallazgo de esta soberana margarita, que, lleno de admiraciones el pastor viendo una imagen tan hermosa y resplandeciente de María Santísima, que hacía trono de un espino, la dijo con afectos de corazón: “¿Arantzazu, zu?”; que es como si dijera en lengua castellana: “¿Vos, Señora, siendo Reina de los Angeles, Madre de Dios, Abogada de pecadores, refugio de afligidos y a quien se deben tantas veneraciones y adoraciones, quando merecials estar como estáis en los cielos, en trono de seraphines mucho más costoso y vistoso que el que hizo Salomón para su descanso? ¿Vos, Señora, en un espino? ¿Vos, Señora, en un desierto inhabitable como este?” Y Fr. Gaspar de Gamarra, más facundo y retórico seguramente que Rodrigo de Balzátegui, prolonga sus ampulosas interrogaciones fantásticas



para terminar suponiendo que, “quanto la admiración y espanto le dió lugar, hincándose de rodillas el humilde pastor, rezó sin duda el “Ave Maria” y otras oraciones que supiera; y luego con mucha reverencia, cubriendo la santa imagen con ramas y otras cosas que a mano pudo haber, ya que vino la noche, volvió con el ganado a su casa”.

Fr. Gaspar de Gamarra, testigo de vista del incendio que en 1622 destruyó el Santuario, es una autoridad de primer orden en cuestiones de historia de Arantzazu, pero no tanto en problemas de filología vasca. Agradecámosle en todo caso que se confiese paladinamente como responsable de la interpretación “Vos en el Espino”, que, por lo demás no figura ni en Esteban de Garibay ni en los relatos populares de sabor más arcaico, ni en los romances primitivos.

En cuanto al P. Luzuriaga e historiadores posteriores, ya se sabe que se inspiran en la historia manuscrita del P. Gamarra, no sólo por lo que se refiere a la ingenua etimología, sino aun respecto a la comparación simbólica de la zarza de Horeb con la del Aloña.

No de:a de extrañar, con todo, que ya a mediados del siglo XVII pudiera entenderse el “Zu” vasco como “Vos” castellano, pues parece relativamente reciente semejante uso. Primitivamente el “Zu” vasco tiene el significado plural de “Vosotros”: *Nator* / Vengo, *Ator* / Vienes, *Dator* / Viene; *Gatoz* / Venimos. *Zatoz* / Venís, *Datoz* / Vienen. Item: *Nabül*, *Abil*, *Dabül*, *Gabiltza*, *Zabiltza* (=“Venís” y no “Vienes”), *Dabiltza*. Item: *Ikusten det*, *dek*, *du*, *degu*, *dezu* (=Vosotros veis), *dute*. Item: *Ikusten nau*, *au*, *dau*, *Ikusten gaitu*, *zaitu*, etc. En las palabras vascas que el P. Gamarra —y también el P. Luzuriaga cuarenta años después de Gamarra— pone en boca de la Virgen de Arantzazu, el pronombre “Zu” conserva aún su significado de segunda persona de plural: “Ene seme alaba chipi laztanchoac, oficio citalori euci eguiçu(e): biurtu zaitez(te) Jaungoico poderosoagana christau onac beçela, sinesten deçu(e)la Jesu Christo Criadore Redentoagan (sic), eta aren fede santa chatolican, Eleiza Ama santuac sinisten aguinçen dituan moduan” (fol. 13 v.).

El texto primitivo fué corregido por una mano extraña, que pluralizó las formas verbales de segunda persona de plural, introduciendo las adiciones puestas entre paréntesis. La corrección parece bastante tardía. Al menos el P. Luzuriaga, aunque, al copiar al P. Gamarra, incurrió en algunas pequeñas inexactitudes no conoció todavía las formas repluralizadas. Y con todo el mismo Pa-



dre Gamarra se atreve a aplicar el “Zu” al trato con una sola persona. ¿Diremos que en 1648 era ya bivalente el “Zu”, pudiendo significar al mismo tiempo, como en romance y por influencia del romance, ya “Vos” ya “Vosotros”, según el contexto? En todo caso sería un anacronismo suponer que Rodrigo de Balzátegui trató ya de “Zu” a la Virgen casi dos siglos antes.

Sin embargo, parece que el nombre de “Arantzazu” no deja de tener alguna relación con la aparición de la Virgen sobre el espino. Los más diligentes investigadores locales observan que en los documentos anteriores a 1469 no consta en este paraje ningún lugar llamado “Aránzazu”. Aun ahora, los moradores de los caseiros circunvecinos, que conservan la tradición de los más antiguos toponímicos, transmitidos de padres a hijos, al paraje de la aparición le dan el nombre de “Askartza”. Se puede, pues, suponer que a las peñas de Arkartza el nombre de “Aránzazu” les vino de la aparición de la Virgen, no porque Rodrigo de Balzátegui la saludara, por inverosímil cortesía, con las palabras “¿Vos en el Espino?”, sino porque la atención de las gentes se fijó especialmente en el Espino y halló motivos para rebautizar el paraje, llamándolo “Arantzazu” o “lugar del espino”, o, tal vez, “lugar abundante en espinos”, aunque desconfío cada vez más del significado abundancial de no pocos sufijos, aun de algunos que en su origen fueron ciertamente abundanciales, pero que luego se degradaron a la categoría de simples sufijos toponímicos.

Pero, ¿qué gentes fueron las que escogieron el sufijo —zu, poco usual en Oñate, para caracterizar el lugar de la aparición con ese nombre que recuerda los de Arbizu, Sorazu, Garbizu, Arruazu, Albizu, Urquizu y otros?